

EL CUERPO Y EL ALMA



EL CUERPO Y EL ALMA

Mr. 12 : 29. Jesús le respondió: El primero de todos los mandamientos es: Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.

1Pe. 1 : 9 y 22. Obteniendo el fin de vuestras fe, que es la salvación de vuestras almas. Al obedecer a la verdad, mediante el Espíritu, habéis purificado vuestras almas para el amor fraternal no fingido. Amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.

Mt. 16 : 26. ¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si perdiere su alma? ¿O que dará el hombre a cambio de su alma?

Ga. 6 : 7 y 8. No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

Heb. 10 : 39. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

Hch. 2 : 27. Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu santo vea corrupción

1Pe. 2 : 25. Vosotros eráis como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Is. 61 : 10. En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegra en mi Dios, porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió y como a novia ador-nada con sus joyas.

EL SEÑOR DIJO: Todas las almas son mías, el alma del padre y el alma del hijo. El alma que pecare esa morirá. No temáis a los que matan el cuerpo, temed al que mata el alma y el cuerpo.

Ez. 18 : 4 y 20. He aquí que todas las almas son mías: como el alma del padre, así el alma del hijo es mía. El alma que peque esa morirá. El alma que peque, esa morirá. El hijo no llevará el pecado del padre ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo recaerá sobre él y la impiedad del impío recaerá sobre él.

Lc. 12 : 4 y 5. Os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, pero después nada más 109 pueden hacer. Os enseñaré a quién os debéis temer: Temed a aquel que, después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno. Si os digo, a ese temed.

EL CUERPO Y EL ALMA

Mt. 10 : 28. No temáis a los que matan el cuerpo, pero el alma no pueden matar, temed más bien a aquel que puede destruir el alma y al cuerpo en el infierno.

Heb. 10 : 30 y 31. Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

LA TRISTEZA DEL ALMA: Se manifiesta con un profundo dolor, un llanto sin motivo, hermano escucha la voz de tu alma, ella te está pidiendo su alimento, la palabra de Dios.

1Co. 15 : 45 y 46. Así también está escrito, fue hecho el primer hombre, Adam, alma viviente" el postrer Adán, espíritu que da vida. Pero lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

1Co. 15 : 47 y 48. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Conforme al terrenal, así serán los terrenales; y conforme al celestial, así serán los celestiales

Jn. 6 : 63. El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo he hablado son espíritu y son vida. (palabra que sale de la boca de Dios, es espíritu)

Dt. 8 : 3. Te afligió, te hizo pasar hambre y te sustentó con maná, comida que ni tú ni tus padres habían conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

Mt. 4 : 4. Él respondiendo dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Sal. 42 : 5 y 6. ¿Por qué te abates, alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios. Porque aún he de alabarlo, ¡salvación mía y Dios mío! mi alma está abatida en mí. Me acordaré, por tanto, de ti desde la tierra del Jordán y de los hermonitas, desde el monte Mizar.

Ef. 6 : 17 y 18. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

1Pe. 1 : 23. Pues habéis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.



EL CUERPO Y EL ALMA

1Pe. 1 : 24 y 25. Porque toda carne es como la hierba y toda la gloria del hombre como flor de la hierba; la hierba se seca y la flor se cae. Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

EL SEÑOR JESUCRISTO DIJO: Mi alma está muy triste, ahora esta turbada por el gran sufrimiento que me viene hasta la muerte. Pero seré vivificado por el Espíritu de Dios.

Mt. 26 : 37 y 38. Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo.

Jn. 12 : 27. Ahora está turbada mi alma, ¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora? Pero para esto he llegado a esta hora.

1Pe. 3 : 18. Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.

(La carne y el espíritu le dan vida al hombre, pero un día se han de separar, pero Jesucristo los volverá a juntar, para llevarnos a Dios, para recibir el reino ó la condenación)



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!